

<div style="font-size: 12.16px; color: #616161; font-family: Georgia, &quot;Times New Roman&quot;, Times, serif; line-height: normal;"> <h3 style="color: #0157ac; text-align: center; text-transform: uppercase;">ALTERNATIVAS</h3> </div> <h4 style="font-size: 1.1em; font-family: Georgia, &quot;Times New Roman&quot;, Times, serif; color: #0157ac; line-height: normal; text-align: justify;">Miguel ◆gel Rodr◆uez E.</h4> <p style="font-size: 12.16px; line-height: 15.808px; text-align: justify;"></p> <p>Una democracia liberal, esto es una democracia que configure un estado de derecho, requiere sustentarse en una cultura democr◆ica. Su estabilidad depende de una opini◆ p◆blica que soporte esta clase de gobierno. De lo contrario, las formas y ritos de la democracia podrn subsistir, pero se perder◆n las limitaciones al ejercicio del poder propias del Estado de derecho.</p> <p>Por ello la democracia liberal depende, al menos en parte, de que los gobernantes cumplan con un m◆imo de las normas ◆icas que son de com◆n aceptaci◆ por los ciudadanos. Si eso no es as◆ los gobernados perder◆n la confianza en sus gobernantes y con el tiempo en la misma democracia liberal. Dentro de ese m◆imo de normas ◆icas est◆el cumplimiento de las ofertas de campa◆, o al menos un sincero esfuerzo por hacerlo dentro de las limitaciones que impone lo que es posible material y pol◆icamente.</p> <p>La democracia liberal depende tambi◆ de que los gobernados reconozcan al gobernante al menos un m◆imo de eficacia. De no darse esta condi◆, la cultura y el contrato democr◆icos se deteriorar◆n y surgir◆ la tentaci◆ populista de elegir a un gobernante que est◆por encima de las instituciones, por ser un ◆representante del pueblo◆ capaz de dominar a los ◆enemigos del pueblo◆ que impiden su progreso.</p> <p>El jefe de gobierno, al menos durante una buena parte de su gesti◆, requiere tambi◆ una base de apoyo popular. De lo contrario se debilita su capacidad de gesti◆ pol◆ica y pierde el apoyo necesario para ejecutar su gesti◆.</p> <p>El jefe del Ejecutivo est◆en la obligaci◆ moral de ejecutar los programas de su compromiso electoral. Pero con frecuencia ese cumplimiento, aunque sea conveniente, implica perder el apoyo popular.</p> <p>Surge as◆un enfrentamiento entre esas dos condiciones necesarias para el ◆ito de un gobierno en una democracia liberal. De una parte la necesidad de que el jefe de Ejecutivo mantenga un comportamiento acorde con la ◆ica y la eficacia, y de otra parte la necesidad de mantener un cierto grado de apoyo popular.</p> <p>En buena medida el presidente Carlos Alvarado experimenta ese enfrentamiento.</p> <p>Yo la viv◆con intensidad cuando enfrent◆la mentirosa campa◆ en contra de la apertura de los monopolios estatales de seguros, telecomunicaciones y electricidad. Esa apertura era necesaria para el bienestar ciudadano y formaba parte expresa de mi programa de gobierno anunciado en campa◆. Respecto a los dos primeros campos la apertura se adopt◆con ◆ito ocho a◆s despu◆ y en el tercero su aprobaci◆ habr◆ impedido los altos costos de la energ◆ y el grande y peligroso endeudamiento del ICE que hoy padecemos con sus negativas consecuencias.</p> <p>En aquellos a◆s fue imposible por la negativa de las fuerzas pol◆icas seguir adelante con la oferta de campa◆.</p> <p>Hoy, con patriotismo, personas de partidos distintos al PAC, que en el pasado sufrieron los inmisericordes y oportunistas ataque del partido hoy gobernante, asintieron a formar parte del gabinete de gobierno; y partidos de oposici◆ les han dado su apoyo a las m◆ importantes de las iniciativas requeridas por la grave situaci◆ heredada del gobierno anterior del mismo PAC.</p> <p>El presidente Alvarado recibe el costo de la p◆dida de popularidad que lo limita, pero recibe el apoyo pol◆ico patri◆ico que le permite seguir adelante cumpliendo sus deberes con la ◆ica y la eficacia.</p> <p>Quienes somos

conscientes de estas circunstancias debemos dar nuestro apoyo al Sr. Presidente en los temas fundamentales que requieren urgente atención para no sufrir una importante pérdida del bienestar, que castigar principal y cruelmente a las familias más pobres. Es hora de retomar la conciencia, que en el pasado tuvo la clase política, de la inmensa responsabilidad que a todos cabe, de disminuir la pobreza en nuestro país.

Debemos, además hacerlo no solo para evitar graves perjuicios y poder progresar económica y socialmente, sino también en defensa del futuro de nuestra democracia liberal.

*Miguel Ángel Rodríguez*

Ex Presidente de la

República

Times, serif; line-height: normal; text-align: justify;"><hr />

Times, serif; line-height: normal; text-align: justify;">Fecha de publicación:

Times, serif; line-height: normal; text-align: justify;">23-Setiembre-2019

**Fuente:**

[diarioextra.com](http://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/399221/etica-vs-popularidad-en-la-funcion-publica)